

Pugna por la Presidencia

Buenos Aires se ha convertido en la capital del rumor

(IPS y ANSA)

BUENOS AIRES, 10. de diciembre. — Esta ciudad estaba convertida hoy en la capital del rumor, mientras se insistía en medios extraoficiales que existe una seria pugna por el poder entre el enfermo presidente Roberto Viola y el comandante en jefe del Ejército, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri. Las más dispares versiones coinciden sólo en que la situación política en la Argentina se está deteriorando.

Viola fue reemplazado interinamente en la conducción de la nación el 21 de noviembre pasado por su ministro del Interior, general Horacio Tomás Liendo, después que el 9 de noviembre se informara que sufría "un ligero cuadro de hipertensión arterial". Días después se señaló que estaba también afectado por "un cuadro coronario".

Los médicos recomendaron al presidente, de 57 años, que había asumido el 29 de marzo pasado, "un reposo sicofísico" indefinido en la residencia presidencial de Olivos. Desde entonces surgieron trascendidos afirmando que Viola no retornaría al poder a causa de su enfermedad y que sería reemplazado por Galtieri.

Primero tímidamente, y después en forma abierta, algunos medios de expresión dijeron que en realidad, Viola no estaba enfermo sino que las Fuerzas Armadas habían decidido reemplazarle en la Presidencia porque estimaban que había fracasado.

Ayer, el ex ministro justicialista (peronista) Miguel Unamuno sostuvo que la enfermedad del mandatario constituye sólo "una maniobra (de las Fuerzas Armadas) para la modificación de la estructura del poder".

A partir de esta situación, varios sectores,

particularmente de la opositora Convocatoria Multipartidaria, que nuclea a peronistas, radicales, desarrollistas, intransigentes y demócrata cristianos, han comenzado a exteriorizar su inquietud por una probable postergación del retorno gradual a la democracia.

Empero, el actual mandatario recibió un fuerte golpe de efectos políticos cuando el general Albano Harguindeguy, actual asesor político y ex ministro del Interior en el gobierno de Videla, afirmó públicamente el 15 de septiembre pasado que en 1984 no habría elecciones y que las Fuerzas Armadas elegirían al sucesor de Viola.

Además, la Junta Militar habría decidido —según Harguindeguy— la permanencia de los militares en el poder, por lo menos hasta 1987.

Esas declaraciones desataron un temporal político de grandes dimensiones, y desde entonces pareció que la suerte de Viola comenzaba a definirse.

El sábado pasado, después de 18 días de incertidumbre política, el ex presidente Arturo Frondizi, jefe del Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), calificó la situación argentina de "extremadamente grave".

Las voces opositoras que reclaman un rápido retorno a la democracia para enfrentar la crisis, aumentan. El ex presidente Arturo Illia, figura importante del radicalismo —segunda fuerza política después del peronismo— dijo que "son numerosos los argentinos que anhelamos una pronta vuelta al sistema democrático".

Aun cuando Viola no concita apoyo político opositor por tratarse de otro militar más que ejerce funciones por decisión de las Fuerzas Armadas, ha sido el jefe castrense que más expectativas de retorno a la democracia

ha concitado desde marzo de 1976. Por ello, la oposición parece creer que con cualquier otro militar en el poder el avance gradual hacia la normalización institucional se estancaría.

En tanto, los pronósticos sobre el "inminente" acceso de Galtieri al poder, siguen vigentes y señalan fechas aproximadas entre el 10 y 17 de diciembre. Las versiones coinciden en que Galtieri, a diferencia de Videla y Viola, mantendría también sus actuales funciones de comandante en jefe del Ejército, lo que aumentaría notoriamente su poder personal.

OCUPAN TIERRAS PARA VIVIR

Unas 10 mil personas agobiadas por "los altos alquileres, la desocupación y la incertidumbre por el futuro inmediato", ocuparon unas 100 hectáreas en una zona ubicada al sudoeste de esta capital exigiendo la venta de esos terrenos y el permiso para construir allí sus viviendas.

En tanto, el ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires reconocía que el "Gran Buenos Aires" (la enorme periferia de la capital federal) padecía "un bajo nivel de consumo y de actividad económica, con mano de obra desocupada, suspendida, jornadas de trabajo reducidas".

Voceros del inusitado "alud humano" que comenzó a erigir precarias viviendas con ramas, troncos, cartones, plásticos, afirmaron no querer transformar el lugar en una "villa miseria". Afirmaron que "queremos pagar nuestras viviendas con planes que estén a nuestro alcance porque la mayoría somos desocupados o con trabajos en los que se gana una miseria".

Los ocupantes de los predios de Almirante Brown, una localidad ubicada a unos 30 kilómetros al sudoeste de esta capital, dijeron que habían sido alentados en su acción por sacerdotes de la diócesis de la zona. Sin embargo, el sacerdote Orlando Yorio dijo que "simplemente se los orientó cuando vinieron a consultarme sobre qué hacer con esas 100 hectáreas (que al momento de la ocupación se encontraban vacías, aunque tienen propietarios). Fue la gente la que se organizó, afirmó, y la que formó una cooperativa".

EL DIA

2 de diciembre - 1987